

BEYOND

September, 2011

Catena Zapata, Pionera del Malbec

En el pasado, Argentina nunca fue centro de atención en el mundo del vino. Sin embargo, luego del audaz trabajo emprendido por Nicolás Catena Zapata, actualmente el mundo entero mira con atención hacia este país sudamericano. Descubra a Catena Zapata, la bodega pionera en elaborar un Malbec de calidad internacional.

Por Bang Jin-sik

En septiembre del año 2001, en el Hotel Dorchester de Londres, tuvo lugar una interesante degustación a ciegas. Entre el panel de 23 expertos, se encontraba la afamada periodista inglesa de vinos, Jancis Robinson. En esa oportunidad se degustaron los siguientes vinos: los Premiers Grands Crus de Burdeos, Château Latour y Château Haut-Brion; los vinos Opus One y Caymus Special Selection de California; y el vino Nicolás Catena Zapata, un vino desconocido hasta entonces, proveniente de Argentina. Eran todos cosecha 1997 y la degustación se realizó a ciegas. El resultado fue totalmente inesperado: el vino ganador fue el Nicolás Catena Zapata 1997 (blend de Cabernet Sauvignon y Malbec). El segundo lugar lo obtuvo el prestigioso vino californiano Opus One. Jancis Robinson inmediatamente descubrió que Nicolás Catena había logrado elaborar un vino de calidad internacional. “Nicolás Catena ha logrado posicionar a Argentina dentro del mapa vitivinícola mundial, focalizándose totalmente en la calidad. Es fantástico saber que ha comenzado una nueva dinastía de grandes vinos”, escribió Robinson.

En la familia Catena Zapata, el negocio del vino comenzó con la llegada a América del abuelo de Nicolás Catena, en 1998. Nicola Catena partió de su ciudad natal en la zona de Marche, Italia y se instaló en Mendoza, donde se dedicó al cultivo y elaboración de vinos. Más tarde, en 1936, su hijo mayor Domingo tomó las riendas del negocio. En 1962, cuando su madre y su abuelo fallecieron en un accidente automovilístico, Nicolás Catena, hijo mayor de Don Domingo, demostró ser un auténtico ejemplo de fortaleza. Tuvo que interrumpir sus estudios de economía en Chicago para ayudar a su padre Domingo, en aquel difícil momento. Nicolás sugirió cambiar la estrategia de venta minorista y comenzar a emplear el apellido de la familia como recurso de marketing. A partir de entonces la bodega llevó el nombre completo de la familia, es decir, pasó a llamarse “Bodega Catena Zapata” (Catena en honor al apellido de Don Domingo y Zapata en honor al apellido de la madre de Nicolás, recientemente fallecida).

Nicolás debió intercalar su trabajo en la bodega con sus estudios académicos. Se doctoró en Economía y luego, en el año 1969, estudió economía matemática en la Universidad de Columbia, en Nueva York. Cierta día, el cónsul argentino en New York le pidió a Nicolás que le ayudase a vender unos vinos argentinos. En un almuerzo en el consulado, Nicolás Catena probó por primera vez dos grandes vinos franceses: Château Latour y Château Margaux. Cautivado por la riqueza y complejidad de dichos vinos, se lamentó de no poder contar con vinos comparables en su país. Al regresar a Argentina, vendió sus instalaciones de elaboración de vinos comunes y decidió dedicarse a elaborar exclusivamente vinos de calidad internacional.

A partir de entonces, el joven bodeguero tuvo acceso a los mejores vinos del mundo: en 1982 fue invitado por la Universidad de Berkeley, en California, para dar clases de economía agrícola. Ese mismo año Catena visitó el Valle de Napa, donde pudo ver cómo las bodegas californianas trabajaban con ahínco para competir con los grandes vinos franceses. La filosofía de Robert Mondavi, de elaborar vinos world-class, realmente lo impactó. Nicolás Catena recuerda este momento como un aspecto crucial en su vida, en el que se preguntó: ¿Por qué no intentar lo mismo en Mendoza?

Basándose en la experiencia y adelantos de los californianos, Nicolás decidió abocarse a la producción de vinos de calidad internacional. En 1983, plantó nuevos viñedos de Cabernet Sauvignon y Chardonnay. (El Malbec aún no estaba en su mente). Sin embargo, su padre Domingo, lamentando el plan de negocios de su hijo, que no incluía el Malbec, le comentó: “Nicolás, siempre te he dicho que nuestro Malbec puede competir a nivel mundial. No lo olvides”.

Actualmente, el Malbec es la cepa insignia de Argentina, país que ocupa el sexto lugar en el mundo como productor de vinos. La variedad Malbec tiene su origen en el sudoeste de Francia. En el año 1953, se estableció el primer vivero experimental en la provincia de Mendoza, importándose clones franceses de Malbec. Dicha variedad logró sobrevivir a las condiciones de clima desértico de Mendoza. Cuando Domingo Catena falleció en el año 1989, Nicolás decidió revalorizar la uva Malbec. Examinó y estudió los diversos microclimas ubicados al pie de los Andes y pudo anticipar un potencial de Malbecs de intensos aromas y gran concentración. Si bien los agrónomos más expertos de la provincia consideraban que dichas zonas eran propensas a las heladas y tal vez muy frías para que las uvas pudiesen madurar bien, Nicolás decidió de todos modos plantar Malbec a gran altura, a pesar de los posibles riesgos. De hecho, en 1992 plantó el viñedo “Adrianna”, en la zona de Gualtallary, a 1.500 msnm. Y más allá de los rumores de que estaba “completamente loco”, el viñedo “Adrianna” dio un magnífico Malbec de alta calidad.

En el año 1996, Nicolás elaboró el vino Catena Alta Malbec, rankeado por Robert Parker con 94 puntos y descripto por el wine-critic como “el mejor Malbec de Argentina”. Esto despertó gran interés a nivel mundial entre los conocedores de vino.

En 1997, Nicolás elaboró un blend de Cabernet Sauvignon y Malbec, que se etiquetó con su nombre. Había nacido al vino “Nicolás Catena Zapata”, rankeado con altos puntajes por los más célebres expertos.

En el año 2009, la revista especializada “Decanter”, del Reino Unido, distinguió a Catena con el premio de “Hombre del Año”, por su enorme contribución a la industria vitivinícola de Argentina y por su rotundo éxito con la variedad Malbec. Nicolás Catena ha sido el primer bodeguero sudamericano en ingresar al Gran Hall de la Fama de los grandes vinos.

Nicolás cuenta con una incondicional asistente: su hija mayor, Laura Catena, presidente de la compañía. Laura es Licenciada en Biología, egresada de Harvard y Médica de Emergencias, egresada de la Universidad de Stanford. Desde 1990 se desempeña como directora del Departamento de Investigación y Desarrollo de la empresa, estudiando especialmente el desarrollo y performance de las distintas cepas en los viñedos de altura. Fue ella quien descubrió que la misma variedad, plantada en diferentes altitudes, presenta diferentes perfiles aromáticos y parámetros de calidad. En el año 2002, la empresa de su familia elaboró un blend de cosechas similares, pero elaborado con uvas provenientes de distintos microclimas de altura. Con este nuevo vino, de increíble complejidad, Catena Zapata puso en marcha el nuevo proyecto de “microclimate blending” o “corte de microclimas”. Probablemente Laura se transforme en la nueva líder de Argentina y del siglo XXI.